

## **Zapatero exigirá a Rouco respeto a los cambios en la Ley de Libertad Religiosa**

El presidente tratará de evitar una campaña contra la reforma del aborto

ANABEL DÍEZ

"Yo lo voy a intentar; voy a procurar mantener una relación más fluida con el cardenal Rouco". Éste fue el escuetísimo comentario que José Luis Rodríguez Zapatero formuló el pasado 5 de marzo, en plena campaña electoral, 24 horas después de que Antonio María Rouco Varela, de 71 años, fuera elegido presidente de la Conferencia Episcopal.

El cardenal ganó por 39 votos frente a 37 de Ricardo Blázquez, con quien el Gobierno socialista, y el propio presidente, había mantenido una relación más sosegada que con el ganador, durante una legislatura en la que la cúpula de la Iglesia católica había mantenido una actitud de gran hostilidad contra el Gobierno socialista.

El PSOE ganó las elecciones cinco días después de que Rouco fuera elegido. Y un mes después, el Congreso de los Diputados elegía a Zapatero presidente del Gobierno por segunda vez.

Hoy, frente a frente, ambos se presentarán sus respectivas credenciales en una reunión que se celebrará al mediodía en el palacio de la Moncloa. En la víspera, de un lado y de otro, se evitaban previsiones excesivamente optimistas y se limitaban a confiar en que tras esta reunión las relaciones entre el Ejecutivo y la jerarquía católica sean "normales".

Y con toda normalidad, el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, previsiblemente a requerimiento de Rouco Varela, le informará de que, en efecto, cumplirá el programa electoral que sometió al voto de los ciudadanos, por lo que está en marcha la reforma de la Ley de Libertad Religiosa, que recogerá la realidad de la España de hoy con la existencia de otras creencias religiosas con un arraigo notable.

También conocerá el presidente de la Conferencia Episcopal que las resoluciones sobre laicidad aprobadas en el reciente congreso del PSOE no son papel mojado y que habrá una progresiva eliminación de símbolos religiosos en los lugares públicos. La reforma de la Ley del Aborto podría ser una realidad en dos años, y se abre la puerta a la reflexión sobre la eutanasia.

Todas estas materias son vistas con muy malos ojos por la jerarquía eclesiástica, por lo que Zapatero está preparado para que el prelado le manifieste su disgusto. El presidente del Gobierno le pedirá respeto a las leyes. Ahora bien, por el contrario, el jefe del Ejecutivo dará plenas garantías al jefe de la Iglesia católica en España, de que no habrá revisión de los acuerdos de la Iglesia con el Estado, tampoco se tocará la financiación de la Iglesia ni la situación de los colegios concertados que viven sustancialmente de los Presupuestos del Estado.

Y en el terreno amable y de los acuerdos seguros se situará un sí rotundo de Zapatero a la petición de ayuda de la Iglesia para que en agosto de 2011 el Estado arbitre los medios necesarios para la celebración de la Jornada Mundial de la Juventud en Madrid, convocada por el Papa Benedicto XVI. La Iglesia Católica prevé que unos dos millones de fieles se reúnan en la capital de España, por lo que la colaboración del Estado es imprescindible en muchas vertientes.

"La colaboración para esta celebración será absoluta", señalan fuentes gubernamentales.

Estos mismos interlocutores señalan que no hay una relación cerrada de asuntos; el temario está abierto. Pero las respuestas ya se conocen de antemano, de un lado y de otro. Las reformas y las leyes que promovió el Gobierno socialista la pasada legislatura van a permanecer. Ya sea el matrimonio entre personas del mismo sexo o la asignatura de Educación para la Ciudadanía. Pero Zapatero también recordará a Rouco que en España está garantizado el derecho a recibir la enseñanza de religión católica a quien lo desee.

Respeto mutuo. Será la expresión que más utilizará el presidente, según fuentes de su entorno, junto a una petición: que no se repita el comportamiento de la cúpula eclesial católica de los últimos cuatro años, caracterizado por una oposición radical desde los púlpitos y la calle.

## **Siete meses de tensión entre el Gobierno y la Iglesia**

### **Manifestación por la familia**

30-12-2007. Unas 160.000 personas se manifiestan en Madrid convocadas por la Iglesia. Un acto a favor de la familia se convirtió en un ataque al Gobierno. El cardenal de Madrid, Antonio María Rouco Varela, sentenció: "El ordenamiento jurídico ha dado marcha atrás".

### **La "nota" electoral**

31-1-2008. La Conferencia Episcopal publica una nota electoral criticando leyes "que son gravísimamente injustas y deben ser cambiadas por lesionar derechos fundamentales. Piden el voto para quien defienda el matrimonio entre hombre y mujer y critican el diálogo con ETA.

### **El caldito con el nuncio**

7-2-2008. En plena bronca con los obispos, el nuncio del Vaticano en España, Manuel Monteiro, invita al presidente del Gobierno a tomar "un caldito" para hablar sobre las relaciones entre el Estado y la Iglesia. La cena se produjo una semana después, sin caldito.

### **Congreso "laicista" del PSOE**

6-7-2008. El 37 congreso del PSOE termina con propuestas sobre laicidad mucho más limitadas que las que se plantearon en su inicio. La ponencia rechaza pedir la revisión de los acuerdos con la Santa Sede, pero recuerda a la Iglesia que los privilegios no son eternos.

## **“Rezo para que el Señor le conceda su luz y su fuerza”**

A. DíEZ

Y Rouco rezó por Zapatero. Lo hizo al día siguiente de las elecciones generales, ya constatada la victoria sin paliativos del PSOE, y después de que la cúpula eclesiástica hubiera culminado cuatro años de máxima beligerancia con una llamada a no votar a los socialistas. "La Conferencia Episcopal reza para que el Señor le conceda su luz y su fuerza en el desempeño de las responsabilidades que le encomienda el pueblo, al servicio de la paz, la justicia, la libertad y el bien común de los ciudadanos". Así se expresaban los prelados en la carta dirigida al presidente y firmada por Antonio María Rouco y el portavoz episcopal, Juan Antonio Martínez Camino.

Todo correcto pero con cierta frialdad. Lo mismo que el telegrama que Zapatero le remitió el 5 de marzo a Rouco tras ser elegido presidente de la Conferencia Episcopal. Más afabilidad, era imposible. Sólo habían transcurrido unas semanas desde que la Conferencia Episcopal publicara una nota en la que se exponían las razones por las cuales votar al PSOE sería un auténtico desastre para España. No se citaban siglas .pero no había duda de quién era el receptor de la crítica.

### **ETA, el voto y las bodas**

Entre las consideraciones de la nota de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal ante las Elecciones Generales de 2008 se relacionaba el "ejercicio responsable del voto" con la defensa de la vida humana desde la concepción, la promoción de la familia "fundada en el matrimonio entre un hombre y una mujer", y se criticaba "la dificultad para incorporar el estudio de la religión católica en la escuela pública" y algunos contenidos de la asignatura Educación para la Ciudadanía.

En plena campaña electoral, esta nota cayó como un mazazo en el PSOE y en el Gobierno de Zapatero, pero se llegó a la indignación por la referencia a ETA. "Una sociedad justa no puede reconocer a una organización terrorista como interlocutor político". Zapatero no disimuló su indignación y se quejó ante el nuncio de su Santidad en España, Manuel Monteiro de Castro, de la actitud de los obispos españoles. Fue el 14 de febrero en el curso de una cena en la que pidió a Monteiro que exigiera a los obispos de España "respeto" al Gobierno.

La apoteosis del enfrentamiento se produjo el 30 de diciembre en la plaza de Colón de Madrid, en una jornada de las familias católicas, en la que Rouco y el arzobispo de Valencia, Agustín García Gasco, identificaron algunas de las leyes del Gobierno con "la disolución de la democracia". Zapatero culpó de la "tensión" por su nombre a ambos prelados. Hoy se verá con uno de ellos, el presidente de los obispos españoles.

### **El País, 1 de agosto de 2008**